

La vastedad del cosmos, la realidad del átomo y la naturaleza de la luz, son temas sobre los que algo nos hemos preguntado a lo largo de la vida; pocos han podido hallar respuestas. Lo mismo sucede con el peso, el movimiento y los fenómenos eléctricos, o dicho de otra manera, con la masa, la energía y el electromagnetismo, entre muchos más. Todos son del interés de la física, porque tienen que ver con nuestro entorno, tanto el evidente y directamente accesible, como el imaginado o sospechado y siempre lejano. Todos han sido objeto de estudio, a través del tiempo, y fueron “tocados” por un empleado de una oficina administrativa, en Berna, Suiza, hace diez décadas.

Durante el año de 1905, aparecieron en la revista *Annalen der Physik*, diluidos entre decenas de otros artículos, cinco trabajos, aparentemente inconexos, con un solo autor, desconocido y disociado de universidades e institutos. El contenido de este número de *Ciencias* refleja una de las formas en que la Facultad de Ciencias contribuye a la celebración de “2005 Año Internacional de la Física”. El motivo es la conmemoración del centenario de la publicación de los artículos de un joven llamado Albert Einstein.

La Facultad de Ciencias de la UNAM, vive este año con entusiasmo y como parte de su vocación; como el centro de formación de científicos más importante del país, tanto por el número de biólogos, matemáticos y físicos que se gradúan cada año, como por la calidad de la formación que reciben, participando en ello más de un millar de miembros del Sistema Nacional de Investigadores. Es natural entonces que una celebración mundial sobre la física, se vea reflejada en actividades continuas, incluyendo mesas redondas, conferencias y la presentación de videos, películas y documentales con sesiones de comentarios.

Así, la UNAM participa, con otras instituciones, en las más diversas actividades y por todos los medios; a través de nuestra revista, hoy hacemos algunas reflexiones sobre lo que Einstein hizo, los caminos que trazó o simplemente las áreas que insinuó para las siguientes generaciones.

Este número es una invitación a compartir con Einstein lo que es nuestro universo, nuestra sociedad, y, en buena medida, lo que podría ser el futuro. Se pueden escudriñar sus aportaciones y sus ideas para transformarlas o para seguir construyendo sobre ellas, podemos sentarnos en un sillón y conversar con él sobre cómo hemos deteriorado nuestro planeta y nuestra sociedad, con injusticias y guerras, o sobre el milagro del conocimiento humano y la comprensión del Universo. ☞

Ramón Peralta y Fabi
Director de la Facultad de Ciencias,
Universidad Nacional Autónoma de México.